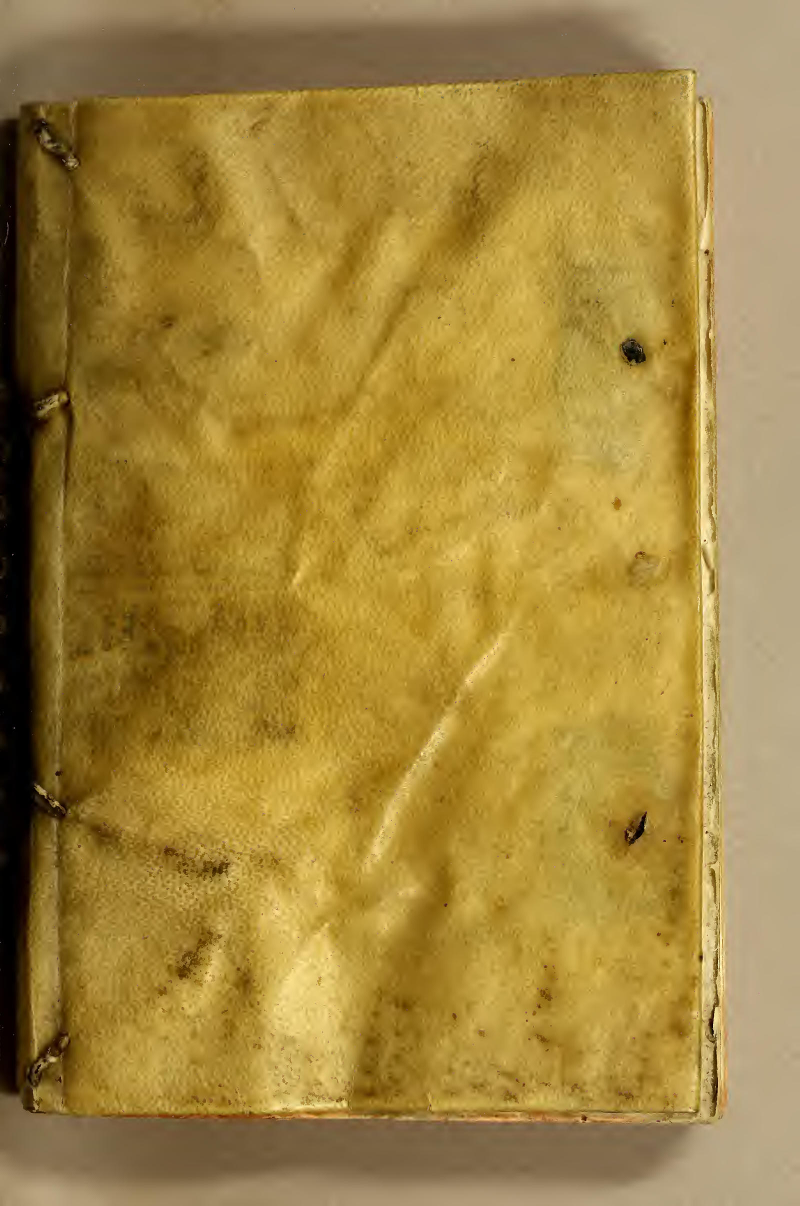
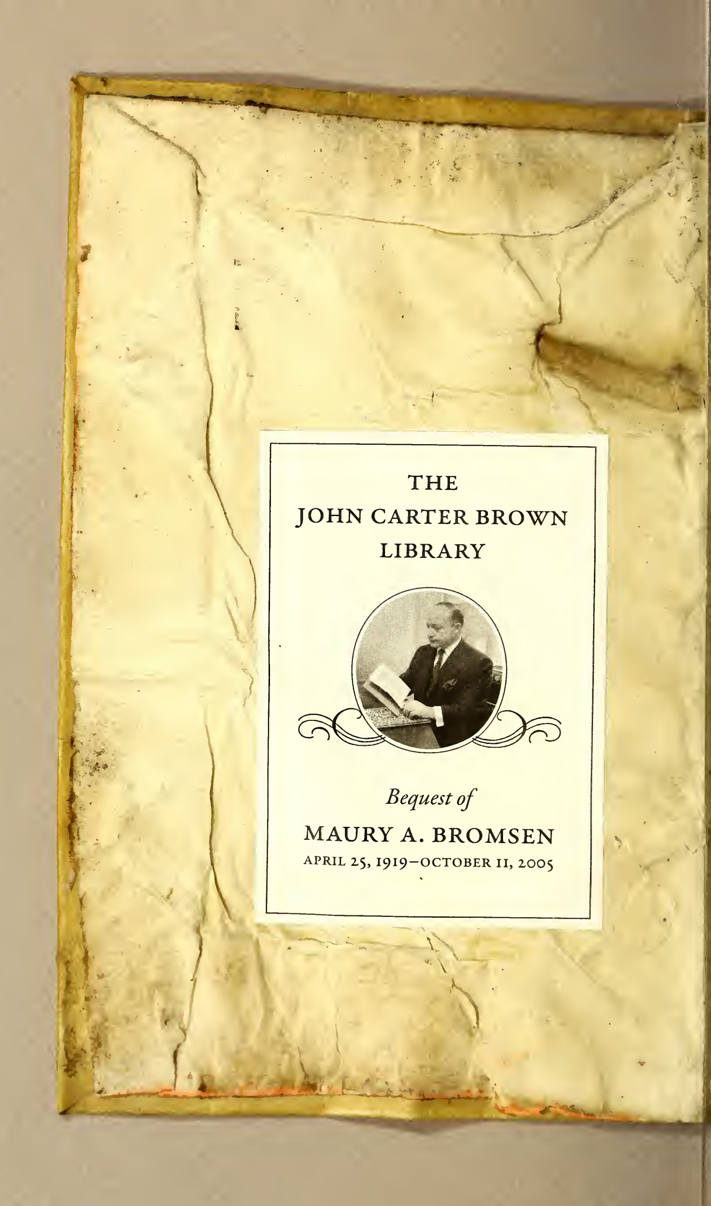




THE
JOHN CARTER BROWN
LIBRARY
Bequest of
MAURY A. BROMSEN
APRIL 25, 1919–OCTOBER 11, 2005

SEPTENARIO
à N. Sra. de las Anguſtias, que ſe venera en el Pueblo pe Labateca de la Juriſdiccion de la Ciudad de Pamplona.

QUE

Compuſo el M. Don Antonio Xavier de Leon, Presbitero.

En Sta. Fé de Bogotà : En la Imprenta de la Compañia de JESUS. Año 1740.

Con licencia de los Superiores.

Aprobacion del P. Simon Vinans, de la Compañia de Jesus Maestro de Escritura, Examinador sinodal, &c.

POR *comission del Señor Provisor, y Vicario General, Doctor Don Nicolàs de Barasorda Larrazabal, Arzediano desta Cathedral Metropolitana, &c. he leido este* Septenario à nuestra Señora de las Angustias, *que se venera en el Pueblo de Labateca, que compuso el M. Don Antonio Xavier de Leon, Presbytero: y no hé hallado en el, cosa que se oponga à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, &c. Santa Fé, y Junio 29. de 1740.*

Simon Vinans.

Confiessese, y Comulguesse en uno de los siete dias, y põgase gran cuydado en no ofender à Dios en ellos, y assi ocurrase en qualquier tiempo, trabajo, ò necessidad à su piedad, y Patrocinio.

NO-

LA venerable, y milagroſa Imagen de N. S. de las Anguſtias, que ſe venera en el Pueblo de Labateca de el valle de los Locos de la Juriſdicciõ de la Ciudad de Pamplona del nuevo Reyno de Granada en la America eſtà en un lienſo muy antiguo, en donde con el diſcurſo del tiempo ſe ha aparecido, y perficionado tanto, que oy ſe dexa ver con grande claridad. Eſtà como sẽtada, la mano derecha levantada un tanto azia el Cielo, la iſquierda en el corazon, en que tiene clavada una eſpada. Le hazen medio circulo de la dieſtra à la ſinieſtra ſiete paſos de la vida, Paſſion, y muerte de Chriſto, que ſon la Preſentacion del Niño Dios en el Templo; la huida à Egipto; el hallaſgo entre los Doctores: la Cruz à cueſtas: la Crucificcion; el Deſendimiento; y el Santo ſepulchro; à los quales ſiete miſterios ſe ordenan las ſiete oraciones, que ſe mudan en los ſiete dias.

Eſta

Eſta Santiſſima Imagen es el auxilio comun deſte contorno, y ſagrado propiciatorio, en que hallan los fieles ſocorro en ſus neceſſidades. Ha obrado y obra manifieſtos milagros, por lo que ſe le tiene cordial devocion, y ocurren en Romeria de todas partes à viſitarla.

DIA PRIMERO.

Poſtrados de rodillas delante de JESUS crucificado, y ſu anguſtiada Madre, ſe harà el acto de Contricion, y ſe dirà la Oracion ſiguiente todos ſiete dias.

ORACION.

JESVS mio, al ver herido el corazon de Maria con ſiete doloroſas anguſtias, como con otras tantas penetrantes eſpadas, ſi ſe liquida por los ojos el alma compaſiva para acompañarla triſte; no menos ſe alienta la eſperanza de unirme con vos, unico centro mio; pues las que fueron eſpadas crueles para atormentar aquel materno pecho, fueron juntamente lla-

llaves para abrir en èl puertas para recebir à los pecadores. Y pues ſoy uno de ellos, por ellas Señor me entro como à Ciudad de refugio, huiendo vueſtra Juſticia, y buſcando vueſtra clemencia. Y vos Madre, y Señora mia, pues padeſiſteis por mi aquellas anguſtias, admitidme, como à hijo, que delinquente llega à eſſe Sagrado, y alcanſadme de vueſtro hijo Santiſſimo el perdon de mis culpas, para q̃ haga en ſu gracia eſte exercicio à mayor gloria ſuya, y honrra vueſtra.

tres Padre nueſtros à Chriſto Señor nueſtro Crucificado.

Oracion del dia primero.

SOBERANA Virgen Maria, admirable exẽplar de las virtudes, en cuya Purificacion ſe viò por vueſtra ſumma humildad ſeguir las apariencias de la culpa à la miſma pureza, y ſugetarſe à leyes la exempta ſoberania de vueſtra Mageſtad; haziendo juntamente holocauſto agradable à Dios del miſmo Dios encarnado,

preſentandole en el Templo de Jeruſalen; en donde el Santo anciano Simeon os vaticinò aquella eſpada, que os traſpasò el alma en vueſtras doloroſas Anguſtias: por ellas, Señora mia, os pido me otorgueis, el que depueſto todo vano aprecio de mi miſmo, humildemente me ſugete a las Santiſſimas leyes de vueſtro hijo mi Dios, y Señor, para que corriendo en ſu ſervicio la carrera deſta mortalidad, ſea mi alma digna por vueſtros merecimiētos, de q̃ la preſenteis con el amor de Madre en el Templo de la Jeruſalen triumphante al Sacerdote ſummo Rey de Reyes, y Señor de Señores, y que èl la accepte, como victima de vueſtras manos, para que aſſi ſe logre en mi el fruto de ſu ſangre precioſa, y de vueſtras doloroſas Anguſtias, y Yo mereſca alabarle, y alabaros eternamente en la gloria.
Amen.

***

Reſanſe ſiete Ave Marias.

ORA-

ORACION.

SAcratiſſima Virgen Maria Madre de Dios, y de los pecadores, que, queriendo ſer venerada de los hombres vajo del amabiliſſimo nombre de vueſtras Anguſtias, nos diſteis en el un remedio univerſal para nueſtros trabajos, y penas. Ay Señora mia, quien invocò el nombre de vueſtras Anguſtias, que no fue luego al punto feliz? Que afligido no hallò en eſta advocacion el conſuelo? Que miſerable interpuſo eſte nõbre en ſu ſuplica, que no eſperimentaſſe el alivio? Que enfermo no cõſiguiò la ſalud, que deſeaba? Y que pecador llamò de corazon à la Virgen de las Anguſtias, que no alcanſaſſe el arrepentimiento de ſus culpas, la enmienda, el perdon, y la gracia? O Madre, y Señora mia fixad vueſtros hermoſos ojos en la miſeria nueſtra, que eſto baſta, para que eſtendais vueſtras liberaliſſimas manos à favoreſernos, cõmovidas de ternura vueſtras piadoſiſſimas entrañas.

Yo

Yo no tengo Señora cosa digna, que poder consagrar à vuestras aras. Recevid mi corazon, tendrè la dicha de conocerlo por vuestro. Mas ay Señora, que està manchado con tantas culpas, q̄ le hazen indigno de semejante sacrificio! Recevid primero Señora los siete sagrados mysterios de la vida, pasion, y muerte de vuestro Santissimo hijo, que humildemente os ofresco, y las Angustias, y penas, que en ellos padecisteis. Hazecillo es de mirra, no solo por lo amargo, sino tambien por lo precioso. Abreviado Señora os lo ofresco en essa espada, que os atraviessa el pecho tan dolorosa para vos, como para mi favorable; pues al paso, que abriò essa herida en vuestro corazon, fue saludable balsamo, para sanar todas las llagas del mio. Gravad en èl con essa punta la memoria de aquellos misterios, y la de vuestras penas, y Angustias, para que se inflame, y arda en vuestro amor, y devocion; y assi llegue à ser acceptable à vuestros

ojos

ojos. En ellos afianzamos todos los que nos acogemos à vueſtra proteccion los ſobrenaturales bienes de la gracia, y lo que en particular cada uno os pedimos en eſte ſeptenario. Amen.

Hagaſſe aqui la peticion.

Antiph. La eſpada de dolor traſpasò vueſtra Alma.

℣. Rogad por noſotros Virgen de las Anguſtias.

℟. Para que mereſcamos las promeſas de Chriſto.

OREMVS.

INterveniat pro nobis, quæſumus Domine Jeſu Chriſte, nunc, & in hora mortis noſtrę apud tuam clementiam Beata Virgo Maria Mater tua, cuius Sacratiſſimam animam in hora tuæ paſſionis doloris gladius pertranſivit per te Jeſu Chriſte Salvator mundi qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivis, & regnas, &c.

SE-

Hagasse el acto de contricion, digasse la Oracion JESUS mio, resense los tres pater nostres à Christo crucificado, y luego digasse la oracion del dia. Y assi se obserbe ẽ todos siete dias.

Oracion para este dia.

SOBERANA Virgen Maria, que para librar la vida de vuestro preciosissimo hijo peregrinasteis fugitiva à la tierra de Egipto, llevando por su amor con paciencia la intemperie de los climas, y las incommodidades de vuestra pobreza; por la pena, que angustiaba vuestro amante corazon al ver desterrado de su patria en la tierra al Rey soberano de los Cielos; humildemente os suplico, restituyais à la Palestina de la gracia à los que cautivos gimen en Egipto de la culpa, y que gozando todos por vuestra intercession felizmente la vida de la gracia, nos defendais de la tirania del Demonio, para nunca perderla, perseverãdo en ella hasta el punto ultimo de nuestra peregrinacion por

los

los meritos de vueſtro hijo nueſtro Señor, que con el Padre, y el eſpiritu Santo vive, y reyna Dios por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

TERCERO DIA.

SOBERANA Virgen Maria, que al volver à Nazareth deſpues de todo un dia hechaſteis menos à vueſtro hijo amado, y volviſteis toda llena de dolor a buſcarle à Jeruſalen, en donde à los tres dias le hallaſteis enſeñando à los Doctores con admiracion de ſu ſabiduria. Yo os ruego Madre mia por las Anguſtias, que padeciſteis al veros apartada de vueſtro querido hijo, que diſpōgais la viciada tierra de nueſtros corazones, fecundandola con vueſtras lagrimas, para que ſea en ellos bien recebido el grano de la divina palabra, y que produſgan opimos frutos de todas las virtudes. Alcanſad tambien Señora de vueſtro Santiſſimo hijo, el que alumbre la ſeguedad de los hereges, y gentiles, para que deſengañados de ſus

er-

errores, y con el conocimiento de la verdad ſe unan al cuerpo miſtico de nueſtra Santa Igleſia, para que ſea ſu nombre conocido, y exaltado en todo el univerſo; y que todos los, que eſtamos unidos, y en adelante ſe unieren à eſte gremio, mediante las aguas del Santo Baptiſmo, no nos ſeparemos de nueſtra cabeza, que es el miſmo Jeſu Chriſto; antes unidos à el por ſu divina gracia, acabemos en ella los periodos finales de la vida. Amen.

QVARTO DIA.

SANTISSIMA Virgen Maria mi Señora, que ſiguiendo à vueſtro Santiſſimo hijo en la Calle de la amargura con la cruz à cueſtas haſta el mõte calvario, hecho el oprovio de los hombres, irricion de la plebe, eſcarnio de los Judios, y ludibrio de las gentes: por aquella eſpada de dolor, que hiriò cruelifſimamente vueſtra Alma al fixar vueſtros amoroſos ojos en aquel inaudito expectaculo à los Angeles, y à los hombres, os pido me alcanſeis de vueſtro

hi-

hijo el don de la resignacion en su voluntad, y paciẽcia para llevar con fruto los trabajos, que su Mageſtad fuere servido enviarme. No apetesca Yo, Señora mia en adelante cosa alguna por mi voluntad, y la cruz, que por sola la suya pusiere el Señor sobre mis hombros, hazed, que la lleve con alegria de corazon. Cumpla exactamente Señora con las obligaciones de mi estado, en que me puso Dios, yà que me obligue voluntario, para que siguiendo con mi cruz à Christo mi Señor con la suya, y pelcando valerosamente vajo del estandarte de la Santa cruz en la palestra desta fragil vida, meresca verme coronado en la eterna. Amen.

QVINTO DIA.

LLegò ya soberana Señora, la convatida navecilla de vuestro Angustiado corazon à lo mas alto del mar amargo de penas, que surcaba en la passion de vuestro Santissimo hijo. Llegò ya al monte Calvario, en donde la tẽpestad

de

de penas le anegò quaſi entre las andas de aquella triſte tormenta, que formandoſe de la Juſticia de el eterno Padre, de la gravedad de la culpa, de la tyrania de los hombres, y la paciencia de Chriſto, quebraban todas en vueſtro materno pecho. Mas ay, Señora mia, que en medio del golfo, en que ſoſobra vueſtro corazon, hallamos los pecadores el mas ſeguro puerto! Alli Señora nos conceviſteis Madre, y alli nos conſtituimos hijos vueſtros: como tales humildemente os pedimos, que por aquella caridad, con que pendiente de la Cruz vueſtro Santiſſimo hijo pidiò por ſus enemigos, nos concedais un verdadero amor a los nueſtros, para, que aſſi no ſolo perdonemos ſus injurias, antes bien volviendo bienes por males ſeamos imitadores ſuyos. Amen.

SEXTO DIA.

DOLOROSISSIMA Madre mia, ya veo cumplido, el que deſtilan vueſtras puriſſimas manos mirra amarga de dolor, al recevir

en ellas el deſcoiuntado difunto cuerpo de vueſtro hijo Santiſſimo, al deſcenderle de la cruz, y trasladarlo à vueſtro regaſo. No es la primera ves, que le alvergais en el. Mas, ò y que diferencia! en Bethlen les eſtrechaſteis, para darle el ſuaviſſimo nectar de vueſtros puriſſimos pechos, y abrigarle con pobres aunque limpios pañales; aqui para bañar vueſtro pecho con ſu ſangre, y ẽbolberle en una funeſta mortaja. Solo Señora vueſtras manos fueron dignas de tocar aquella ſangre, y aquel cuerpo: por el Señora os pido, y por la Anguſtia, que ſentiſteis al recevir aquel cadaver, concedais à todos los ſacerdotes ſus Miniſtros, pureza de Alma, y cuerpo para celebrar ſu Sacrificio incruento en los Altares. Purificad con vueſtras lagrimas ſus manos, y con aquella ſangre Santificad ſus corazones, para que ninguno llegue indignamente à aquel Sanctaſanctorum, y ſea eſte ſacrificio agradable à ſus ojos. Amen.

SEP-

Ya eſta ſola la myſtica ciudad del Señor, y viuda la Señora de las gẽtes, tributaria del dolor la Prĩceſa de las provincias, llorando amargamente ſu viudès, y ſoledad ſin conſuelo en la melancolica lucha. Si, ſi Señora Doloroſiſſima, q̃ ya eſtà en el Sãto ſepulcro el cuerpo de vueſtro Santiſſimo hijo. Porq̃ no ſepultais Señora vueſtro corazõ jũtamente con aquel cuerpo, pues es la carne tã una? Y ſi en vida no tubo deſcanſo, ſino fue en vueſtras entrañas, porq̃ no deſcanſa muerto en vueſtro puriſſimo pecho? Aqui teneis Señora los nueſtros todos llenos de dolor acompañandoos en vueſtra ſoledad, y Anguſtias. Hazed por ellas, que muertos nueſtros pecados por la verdadera penitencia, y ſepultados en el ſepulcro del olvido queden nueſtros corazones lĩpios para recevir aquel cuerpo ſacramẽtado en la meſſa del altar. Otorgadnoſlo aſſi Señora por los merecimiẽtos de vueſtro ſantiſſimo hijo, q̃ cõ el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, &c.

